



**El inconsciente del espacio: huellas del habitar simbólico**

ALISON VILLARREAL MONTENEGRO

Trabajo de grado presentado para optar al título de Arquitecto

Directora

Natalia Uribe Lemarie, Doctor (PhD) en Educación

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Arquitectura y Diseño

Arquitectura

Medellín, Antioquia, Colombia

2026

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquier otra universidad.

---

**Tabla de contenido**

Resumen .....	7
Abstract .....	8
Introducción .....	9
Antecedentes: .....	10
Memoria emocional .....	10
Percepción de habitar doméstico .....	10
Configuración espacios doméstico en la infancia .....	11
Pregunta de investigación .....	12
Objetivos .....	12
Objetivo general .....	12
Objetivos específicos .....	12
Metodología .....	13
Componente conceptual .....	14
Mapa conceptual: .....	15
Habitar doméstico .....	16
Apropiación del espacio .....	17
Arraigo doméstico .....	18
Configuración espacial .....	18
Espacialidad corporal .....	19
Experiencia espacial .....	21
Sensorial y afectivo .....	21
Percepción corporal .....	22
Memoria emocional .....	24

---

Componente contextual.....	26
Línea de tiempo.....	27
Componente empírico.....	30
Instrumentos desarrollados.....	31
ENTREVISTAS.....	31
Sensorial y afectivo (percepción corporal y memoria emocional.....)	31
Habitar doméstico (apropiación y arraigo). .....	32
Conclusiones.....	39
Referencias.....	40

**Tabla de imágenes**

Imagen 1 mapa conceptual de la investigación elaborado por autora.....	15
Imagen 2: Línea de tiempo. La casa de la infancia .....	26
Imagen 3 línea de tiempo componente empírico forma de habitar la espacialidad .....	36
Imagen 4 Esquema recorridos y el exterior.....	36
Imagen 5 Esquema atmósferas del habitar a lo largo del ciclo vital.....	37
Imagen 6 Análisis comparativo de permanencia.....	38

**Lista de tablas**

Tabla 1 cuadro de variables conceptos guía de la investigación.....31

Tabla 2 Maquetas de participantes, construcción del espacio de la infancia .....34

Tabla 3 ilustraciones de los participantes representación del lugar de refugio .....35

### **Resumen**

La investigación analiza cómo las experiencias espaciales vividas en la infancia permanecen en la memoria y continúan influyendo en las formas de habitar durante la adultez. A partir de un enfoque cualitativo e intergeneracional, se estudian las percepciones, recuerdos y relaciones que desarrollamos con el espacio doméstico, buscando comprender cómo ciertos lugares que pueden transmitir distintas sensaciones como de refugio, permanencia y seguridad se mantienen presentes a lo largo del ciclo de vida y se reflejan en la manera actual de habitar.

Se abarcan conceptos importantes para reconocer el valor sentimental de la casa desde nuestras primeras etapas de vida, lo que significa para nosotros esas huellas de la casa de la infancia para adaptar nuestras rutinas cotidianas, permanecer y hacer propio un lugar que nos da estabilidad.

A partir de esto, el análisis intergeneracional se realiza por medio de sujetos estudiados principalmente por cómo se evidencia el cambio desde las experiencias en la niñez, la juventud y la adultez etapas diferentes con dinámicas y formas de habitar variantes permitió reconocer tres dimensiones relacionadas pero con particularidades cada una, evidenciando cómo ciertas huellas espaciales de la infancia permanecen en la memoria y continúan influyendo en las formas de habitar durante la adultez. Asimismo, se identificó que muchas de las elecciones espaciales y percepciones se relacionan con experiencias vividas dentro del entorno doméstico a lo largo del ciclo vital.

*Palabras clave:* infancia, recuerdos, permanencia, experiencia, etapas de vida.

**Abstract**

This research analyzes how spatial experiences from childhood remain in memory and continue to influence ways of inhabiting space in adulthood. Using a qualitative and intergenerational approach, it studies the perceptions, memories, and relationships we develop with domestic space, seeking to understand how certain places that can evoke different sensations, such as refuge, permanence, and security, remain present throughout the life cycle and are reflected in our current way of living.

It covers important concepts for recognizing the sentimental value of the home from our earliest stages of life, what those traces of our childhood home mean to us, how they adapt our daily routines, and how we feel a sense of belonging to a place that provides us with stability.

Based on this, the intergenerational analysis is conducted through subjects studied primarily to understand how changes are evident from experiences in childhood, adolescence, and adulthood—different stages with varying dynamics and ways of inhabiting space. This allowed for the identification of three related but distinct dimensions, each demonstrating how certain spatial traces from childhood remain in memory and continue to influence ways of inhabiting space in adulthood. It was also identified that many of the spatial choices and perceptions are related to experiences lived within the domestic environment throughout the life cycle.

Keywords: childhood, memories, permanence, experience, life stages.

### **Introducción**

“El alma contiene todas las imágenes de las que alguna vez se ha formado el mundo; el inconsciente es la matriz de todos los símbolos.”(Jung,1954)

Esta investigación surge de un interrogante que se plantea como punto de partida para explorar las relaciones entre El habitar doméstico, la configuración espacial y la memoria: ¿De qué manera las experiencias espaciales primarias de la casa inscritas en el inconsciente colectivo se reflejan actualmente en las formas de habitar los espacios a lo largo del ciclo vital desde la infancia hasta la vejez? Se busca desde la investigación darle solución justificando cómo funciona esta memoria colectiva que guarda patrones reconocibles a lo largo del ciclo vital desde la infancia hasta la vejez en la que estas experiencias espaciales primarias de la casa se vuelven huellas en nuestra memoria y reflejan como volvemos inconscientemente a “el hogar” ya que buscamos comodidad dentro de los espacios que logran crear esas atmosferas propias por lo que explorar este campo permite reconocer esa emocionalidad y arquetipos presentes del habitar, más allá de su función material lo que permitirá a la arquitectura diseñar espacios más sensibles que evoquen esos ambientes.

Desde tres premisas importantes lo fenomenológico e íntimo, inconsciente colectivo, la apropiación y arraigo que podemos experimentar al vivir un espacio sentirlo, ocuparlo y presenciar la magnitud de su impacto en nosotros, se realiza la exploración intergeneracional enfocada en tres etapas de vida principalmente entre los 12 – 20 – 67 edades implementadas debido a los cambios dentro de estas etapas de niñez, juventud y adultez pensado para el análisis de cómo nos apropiamos del espacio y creamos hábitos dentro, manifestando como no solo es un contenedor de funcionalidad y habitabilidad sino también de memorias de esa infancia inmóvil que dan valor a eso que guarda lo que hemos sido y se ve evidente en la adultez con patrones además de preferencias que buscamos al ocupar un espacio desde un análisis de la actualidad intergeneracional a través del registros que denoten un mapeo personal, hábitos, entrevistas grupales, comparativos, representaciones de lugares de refugio, preferencias de la adultez y fuentes de apoyo.

Finalmente, es posible afirmar como la investigación busca llegar al resultado de registrar las experiencias espaciales fundamentales relacionadas con el hogar y la infancia, para entender su influencia en las formas contemporáneas de habitar además se pretende demostrar la existencia del inconsciente colectivo en la forma en que los individuos perciben, crean y viven los espacios

íntimos que ayude a entender el espacio no solo como una estructura material y funcional sino como un contenedor que almacena la memoria, identidad y vivencia entre generaciones

Antecedentes:

### ***Memoria emocional***

El espacio domestico trasciende lo funcional, hay un vínculo que se construye en nosotros para así crear recuerdos contenidos en un sitio pues es aquí donde la memoria emocional permite ver que el hogar tiene alma y cuerpo, la casa en la vida del hombre es el centro sin ella seriamos seres dispersos, (Bachelard, 1965), la imágenes universales de la casa que se comparten entre generaciones son parte de la construcción y reconocimiento del hombre en las experiencias primarias que se crean nos permiten evidenciar como las personas perciben, construyen y habitan los espacios. Todo esto, abarcado dentro de los arquetipos y del inconsciente colectivo (Jung, 1954).

“El lugar, entonces, posee particularidades, lo tangible y sensible, no ajeno o externo al hombre, sino integrado a su experiencia de vida”, (López, 2023) Es decir, los espacios adquieren importancia, se reconocen como seguros o relevantes, a los cuales incluso se les guarda cierto respeto, mientras que otros permanecen sin valor o indiferentes, lo que permite analizar cómo los individuos otorgan significado y afecto a lugares que adquieren valor emocional o simbólico dentro de lo comprendido en lo sagrado y lo profano. (Eliade & Fernández, 1981)

### ***Percepción de habitar doméstico***

Desde que somos pequeños, presenciamos lo que es tener impresiones provocadas por el espacio: las atmósferas, como las de Zumthor, su temperatura, su luz, su sonido, su textura, su olor, elementos que dirigen a ver la arquitectura como una experiencia perceptiva más que como un objeto físico. (PETER ZUMTHOR - Atmosferas 2006) Dentro de esta perspectiva cada sitio tiene un “espíritu del lugar” donde el valor de lo intangible se presenta al apreciar sensaciones que nos provocan como primera instancia al entrar a un espacio. (Norberg-Schulz, 2024)

La percepción en lo doméstico puede ser vista desde el ámbito psicológico en: la fenomenología de la percepción (Orozco, 2017) Maurice Merleau Ponty, pero incluso (Bloomer et al., 1982)” Dentro del texto cuerpo, memoria y arquitectura nos relata la casa siendo un centro

personal del ser humano, es su propio cuerpo el medio para encontrar esa sincronía con su entorno, pues así las personas podrían sentirse estables dentro del universo

### ***Configuración espacios doméstico en la infancia***

La infancia es la etapa más significativa de nuestra construcción como seres en desarrollo constante dentro de la continuidad del habitar y la forma en que configuramos los espacios con nuestra permanencia y apropiación; además, se convierte en un escenario donde tenemos nuestras primeras formas de habitar y relacionarnos en el mundo. (García Henao, 2015)

Dentro de cómo se componen los espacios se evidencia la exploración de esas huellas de recuerdos que moldean cómo perciben y comprenden el espacio arquitectónico, como una extensión viva del cuerpo y del nosotros, donde la arquitectura no solo se ve, sino que también se siente. (Stanković Ačić & Stupar, 2025)

La espacialidad también se analiza desde áreas como la fotografía en Intenciones y estrategias en la fotografía del espacio doméstico (Jerez-Abajo, 2016) con la finalidad de que se transmitan los elementos intangibles que denotan sensaciones, lo que no se puede medir, al darle expresión y sentido a las fotos, no necesitamos acompañar una imagen con palabras, ya que logra capturar y transmitir la intención de la configuración de los espacios.

### **Pregunta de investigación**

¿De qué manera las experiencias espaciales primarias de la casa inscritas en el inconsciente colectivo se reflejan actualmente en las formas de habitar los espacios a lo largo del ciclo vital desde la infancia hasta la vejez?

### **Objetivos**

#### ***Objetivo general***

Identificar las experiencias espaciales primarias de la casa en el inconsciente colectivo a lo largo del ciclo vital desde la infancia hasta la vejez que se reflejan actualmente en las formas de habitar los espacios

#### ***Objetivos específicos***

- Fundamentar los significados simbólicos presentes en los espacios habitados a partir de teorías del inconsciente colectivo y la poética del habitar, para comprender cómo estos lugares reflejan arquetipos espaciales compartidos. (Conceptual)
- Rastrear desde qué momentos históricos y enfoques teóricos se ha investigado la relación entre las formas de habitar y la percepción del espacio, permitiendo llegar a un análisis de su evolución y transformaciones. (contextual)
- Registrar, desde un enfoque propio y colectivo de carácter intergeneracional, cómo las experiencias espaciales primarias vividas en la infancia permanecen en la memoria corporal y emocional, influyendo como patrones en los hábitos, elecciones y formas de habitar los espacios de intimidad en la vida adulta. (Empírico)

### **Metodología**

El estudio utiliza un enfoque cualitativo y simbólico, centrado en entender cómo las vivencias espaciales de la niñez se mantienen en la memoria corporal y emocional, influyendo en las formas de habitar en la adultez, el proceso se llevará a cabo a través de un análisis de la actualidad intergeneracional teniendo como participantes personas dentro del mi núcleo seleccionando a 3 enfocados en un análisis en etapas de vida el participante uno dentro de la niñez, el participante 2 en la etapa de la juventud y el participante 3 en la adultez una etapa más madura y con muchas más experiencias de la infancia que se reflejan en su actualidad. Se busca reconocer las diferentes percepciones de los espacios, a través de entrevista estructurada, representaciones de lugares de refugio, la construcción de una maqueta que represente esas primeras impresiones de la infancia. Dentro de las entrevistas narrativas los participantes recordarán vivencias relacionadas con lugares de permanencia, las sensaciones que guardan, con estos relatos se crearán mapas de memoria y representaciones gráficas, que permitirán examinar la persistencia de ciertos arquetipos espaciales y su interpretación en la forma actual de habitar, como resultado se pretende tener claridad de la importancia de como las personas eligen los lugares de permanencia a partir de huellas que quedan marcadas en la memoria .

### **Componente conceptual**

Dentro del componente conceptual se fundamentan los apoyos textuales para ordenar conceptos que intentan dar respuesta desde la investigación a la influencia de esos símbolos asociados a la casa y cómo esto influye en nuestra manera de relacionarnos con el entorno, 3 conceptos guía principales: el habitar doméstico, configuración del espacio y sensorial y afectivo.

El habitar doméstico abarca la manera en que los espacios no se entienden únicamente a través de la funcionalidad, sino que tiene un trasfondo en donde adquiere valor a partir del reconocimiento de que comprende una relación con nosotros, contienen recuerdos, gestos cotidianos, un vínculo con la forma en que apropiamos y sentimos ese apego emocional dentro de la lectura doméstica y así construir nuestra identidad y pertenencia.

Adicionalmente, el concepto de configuración espacial corresponde a organizar los espacios mediante la cotidianidad, no es estática, se transforma mediante las dinámicas que varían en los usos, actividades, recorridos; las personas adaptan el lugar para sentirlo más propio, pero así mismo se disponen para responder en función de nosotros y adicionalmente resignifican la manera en que vivimos el sitio.

Y por último se usa como concepto lo sensorial y afectivo aproximado a dar contexto de una interpretación que analiza la mente como medio para almacenar información dentro del inconsciente considerando los ambientes que se crean para conmover a las personas, crear sensaciones para que así la memoria asocie esos símbolos ligados de la infancia y se conviertan en patrones repetitivos en las etapas de vida conforme vamos creciendo.

Mapa conceptual:

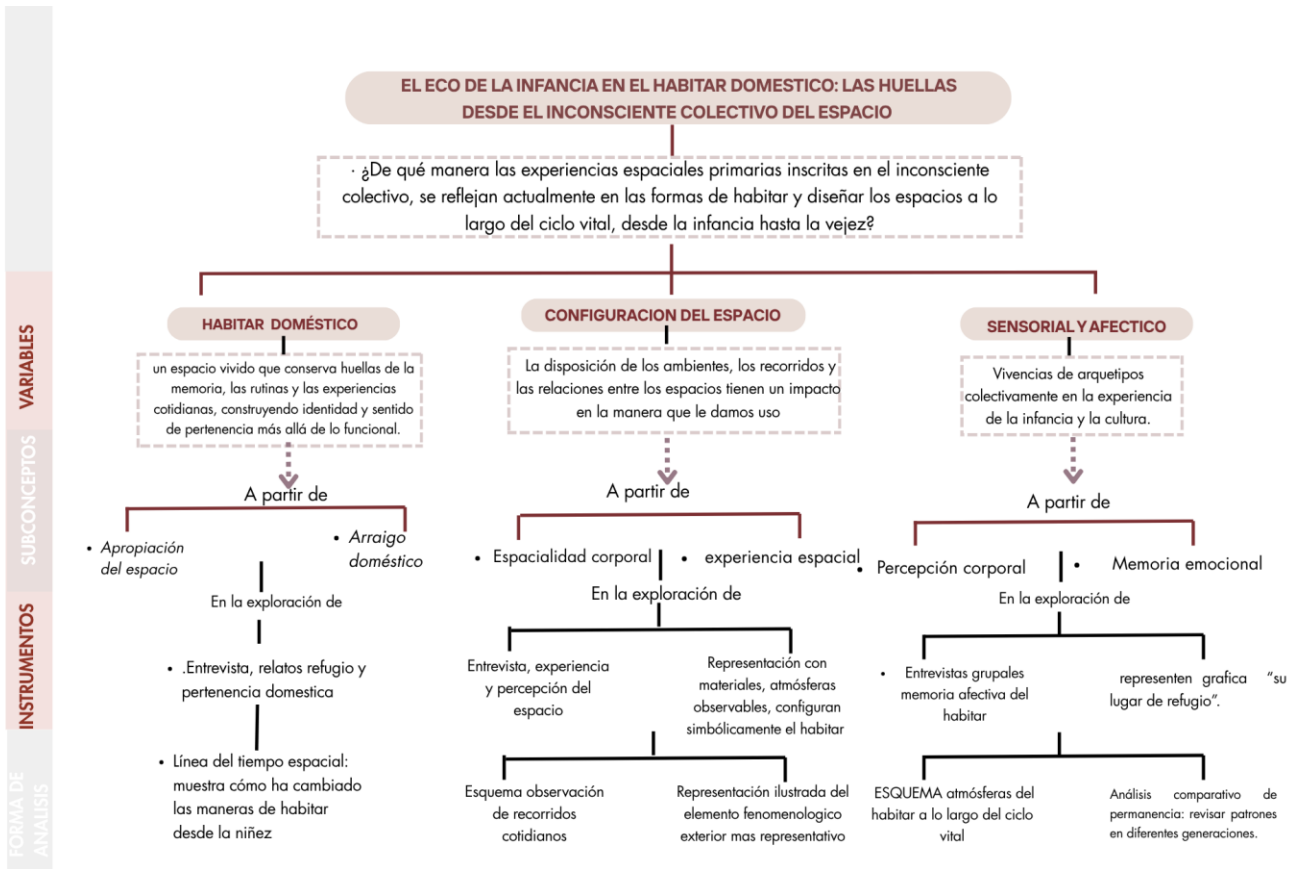


Imagen 1  
 mapa conceptual de la investigación elaborado por autora

**Habitar doméstico**

El habitar doméstico es fundamental para presenciar la manera en que las personas conservan las huellas de un inconsciente que plasma en nuestras rutinas, gestos cotidianos y la relación con el entorno entendiéndolo no solo desde lo funcional sino también cómo configura escenarios vividos por el cuerpo, Así gracias a lo inconsciente, nuestra mente reconoce todo lo que lo rodea, lo que organiza nuestros espacios íntimos en refugios desde el ritmo diario y los hábitos son más que vida, son un conjunto de condicionantes que nos nutren para nuestro desarrollo.

Entendiendo lo anterior, Henri Lefebvre argumenta que “el entorno del hogar no es un simple fondo sin significado, sino un lugar que se crea socialmente a través de las actividades diarias, la repetición de ciertos usos, las reglas y las interacciones sociales” (Henri Lefebvre, 1974), abarcando la temática en la producción del espacio; todo esto nos lleva a transformar a partir de la ocupación de un espacio, habitado por las personas que le dan identidad

Desde este entendimiento, la vivienda se formula continuamente a lo largo de la rutina frecuente que ejecutamos, transformándose en un espacio que se vive y se hace propio. En continuidad con esta idea, Gaston Bachelard en *La poética del espacio* (1957), sugiere que este mismo entorno doméstico se siente desde una perspectiva poética y personal, donde el hogar se transforma en un refugio que guarda los recuerdos, las emociones más profundas y las fantasía que crea nuestra mente, especialmente relacionado con las vivencias de la infancia. De este modo, el acto de habitar el hogar une la creación material de lo que existe y la social del espacio que es como este nos guía para presentarnos delante de una sociedad además su experiencia emocional y simbólica, interpretando la casa no solo como un espacio útil, sino como un escenario dinámico en constante movimiento donde lo cotidiano se entrelaza con lo que soñamos.

En ambas posturas la vivienda posee una condición propia, una especie de “alma” del espacio, pero son las personas que la habitan quienes terminan de construir su identidad mediante las huellas de presencia que van dejando con el tiempo.

Esto permite entender el habitar doméstico como un punto de partida para que el espacio nos dé la formación a lo largo del ciclo de vida, al ser su primer entorno de educación y reconocimiento del mundo.

### *Apropiación del espacio*

La condición de vivir un espacio es posible al hacerlo nuestro, entendiendo sus características y cualidades que dan sentido a la materialización de nuestro espacio adaptado a nuestra cotidianidad, que va más allá de la simple ocupación física de un espacio, apropiarse algo a nosotros a nuestros gustos a los elementos que nos hacen sentir cómodos o nos representan hasta dentro de la cultura vemos asociado elementos que son característicos de como dichos lugares apropian los espacios de acuerdo a sus creencias.

En este sentido, Martin Heidegger, en su ensayo *Construir, habitar, pensar* (1951), plantea que el ser humano al habitar y apropiarse del lugar construye experiencias dentro del entorno doméstico, mediante los recorridos, las rutinas y las dinámicas cotidianas posibilita que la mente interiorice el lugar y conserve esas huellas espaciales incluso cuando ya no se encuentra en él. Para el autor, el acto de construir solo tiene sentido en la medida en que permite habitar, se comprende como una relación de cuidado y pertenencia con el lugar. El habitar implica un modo de existir que vincula al ser humano con su entorno, otorgándole significado y continuidad. Desde esta perspectiva, la casa no es únicamente un objeto arquitectónico, sino un espacio que posibilita el asentarnos y hacer de los espacios propios mediante el uso que les podemos dar.

Desde que llegamos encontramos este albergue que nos protege de lo exterior y así empezamos a desarrollar nuestros propios pensamientos, conceptos principales que se reflejan en la manera en que habitamos y recorremos los espacios. Complementando esta idea, Michel de Certeau, en *La invención de lo cotidiano* (1980), aborda el habitar desde las prácticas diarias que las personas desarrollan en el espacio. Para Certeau, el espacio se produce y se resignifica a través del uso, del recorrido y de las acciones repetidas de los usuarios. El habitar se construye en lo cotidiano, en gestos aparentemente simples como caminar, ocupar, modificar o adaptar el espacio a las necesidades de la vida diaria. Estas prácticas transforman el lugar en un espacio vivido, donde los habitantes son habitantes que reinterpretan y recrean continuamente el entorno que habitan.

El diálogo entre Heidegger y de Certeau permite comprender que, a partir de las prácticas cotidianas, surge la apropiación del espacio como un proceso que articula tanto una dimensión existencial como una dimensión práctica. Mientras Heidegger sitúa el habitar como fundamento del ser en el mundo, Certeau muestra cómo este se materializa en las acciones cotidianas que dan forma al espacio vivido. En conjunto, ambos autores evidencian que habitar implica una relación

activa con el espacio y evidencian cómo lo cotidiano ocupa y desarrolla las dinámicas dentro de nuestra manera de habitar.

### ***Arraigo doméstico***

El arraigo doméstico puede comprenderse como la relación de permanencia y continuidad que las personas desarrollan con el hogar a lo largo del tiempo, permitiendo que la vivienda se consolide como un lugar estable dentro de la experiencia de vida de los usuarios, sin ella solo seríamos seres dispersos. A partir de la permanencia en el espacio, el individuo dentro del entorno doméstico establece una relación constante con el lugar que habita, más allá de su condición física o funcional, algo significativo que comprende la intimidad y constituye el medio que resguarda dentro de nuestro espacio seguro.

Desde la geografía humanista, Yi-Fu Tuan desarrolla esta idea en *Topophilia* (1974), donde sostiene que los espacios se transforman en lugares cuando las personas desarrollan relaciones de arraigo, reconocimiento y continuidad con el entorno habitado. Para Tuan, el hogar no es únicamente una localización física, sino un espacio vivido que adquiere significado mediante la permanencia y la experiencia desarrollada a lo largo del tiempo (López, 2023). En este sentido, el valor del espacio doméstico no depende exclusivamente de su materialidad, sino de la relación continua que el habitante construye con el lugar dentro de su vida cotidiana.

Desde otra perspectiva, en *Lo sagrado y lo profano*, se plantea que “la vivienda y el asentamiento humano funcionan como un centro capaz de otorgar estabilidad, orientación y sentido dentro de la experiencia humana” (Mircea Eliade, 1957). De este modo, la casa actúa como un espacio protector y estructurador de la vida humana, dándole fuerza a la permanencia y la continuidad del habitante con el lugar que ocupa.

El diálogo entre Tuan y Eliade permite comprender el arraigo doméstico como un proceso construido mediante la permanencia, la estabilidad y la continuidad que el individuo desarrolla con el espacio habitado. Mientras Tuan enfatiza la relación constante que surge entre el habitante y el lugar a través del tiempo, Eliade destaca la capacidad del hogar de otorgar orden y estabilidad dentro de la vida humana. La idea de lugar es entonces cómo este permanece en nosotros y sentimos que pertenecemos o estamos vinculados a él.

### **Configuración espacial**

La configuración espacial doméstica se comprende a partir de la forma en que los espacios de la vivienda se organizan y distribuyen para responder a las dinámicas del habitar cotidiano a las

rutinas. La disposición de los ambientes, los recorridos y las relaciones entre los espacios tienen un impacto en la manera en que les damos uso, permanencia y apropiación que desarrollan los habitantes dentro del entorno doméstico. De este modo, la vivienda no solo responde a necesidades funcionales, sino también a las prácticas cotidianas que permiten que ciertos espacios adquieran mayor relevancia dentro de la experiencia del habitar.

Desde el texto *Arquitectura del espacio habitable* (Santiago Sierra Flores, 2021) sobre la arquitectura como espacio habitable, se reconoce al ser humano como un elemento primordial para el desarrollo de los espacios. El autor plantea que la arquitectura no se limita únicamente a la construcción física, sino que posee un sentido más profundo relacionado con la manera en que las personas viven, utilizan y adaptan los espacios a sus necesidades cotidianas. Asimismo, cuestiona hasta qué punto los habitantes tienen control sobre las características del espacio donde viven, entendiendo que este también se encuentra condicionado por factores externos que influyen en las dinámicas del habitar. En este sentido, la configuración espacial doméstica se construye a partir de las dinámicas de uso, las rutinas y las formas de ocupación que se desarrollan dentro de la vivienda.

Asimismo, la distribución y organización de los ambientes condicionan la manera en que los habitantes permanecen, circulan e interactúan dentro del espacio doméstico. Estas relaciones permiten que ciertos lugares de la vivienda se conviertan en espacios significativos asociados a experiencias, rutinas y recuerdos que permanecen en la memoria del habitante. De esta manera, la configuración espacial no solo organiza el espacio físico de la vivienda, sino también las dinámicas cotidianas mediante las cuales las personas construyen vínculos con el entorno doméstico.

### ***Espacialidad corporal***

Desde ese sentido de la relación cuerpo-espacio clarificando como hay una relación muy estrecha entre la persona que habita los lugares (entendiéndola como un cuerpo para la experimentación del mundo) y el espacio mismo en sí, se percibe como ambas cosas dependen una de la otra ya que el espacio no puede entenderse como un lugar inerte o carente de significado; por el contrario, son las personas quienes le otorgan valor a partir de la percepción y del reconocimiento de aquellos detalles que le dan identidad. La valoración del lugar y de los objetos significativos ha estado presente desde los primeros asentamientos humanos, como las cuevas primitivas, donde el refugio comenzó a adquirir distinciones cualitativas vinculadas a la protección, la permanencia y el sentido de pertenencia. De este modo, el lugar conserva características

reconocibles que permanecen en la memoria y acompañan el desarrollo del ser humano. A nivel universal, la idea de casa permanece ligada en el inconsciente a cualidades afectivas y simbólicas que trascienden su función material, si pudiéramos desengrosar todos los componentes que tiene una edificación como lo es la vivienda una fachada, muros que nos contiene, áticos, sótano, chimeneas que se convierten en el corazón organizador de muebles las personas como cuerpos vivos logran crear ese entrelazamiento con lo que los rodea para identificar o crear asociaciones con respecto a esas perspectivas que nos da el lugar que habitamos viviendo experiencias y lo más importante sintiendo a partir de nuestra posibilidad de movimiento por el lugar así crear esos pensamientos, juicios o incluso fantasías dentro de lo social o como nos desenvolvemos en el mundo y provoca ese instinto de cuestionamiento ¿cómo la temperatura influye en el cuerpo? ¿Qué factores externos nos afectan como cuerpo vivo de la casa?

Considerando como la espacialidad corporal a lo largo del ciclo de vida de las personas toma una relevancia se reconoce como nuestro cuerpo consciente crea esa realidad en la que vivimos y desarrollamos un discernimiento del mundo que el hombre ordena tomando como base principal su propio cuerpo en el que se desencadenan todas esas experiencias desde la edad temprana “la casa se convierte en una excepcional metáfora corporal para una o varias personas , el universo personal de nuestro cuerpo es una especie de lugar al que siempre volvemos”(Bloomer et al., 1982) Dentro del texto cuerpo, memoria y arquitectura nos damos cuenta como el centro personal del ser es su propio cuerpo para con el poder encontrar esa sinergia con su entorno, ya que sin esto las personas podrían sentirse perdidos en el universo por lo que la arquitectura logra captar esos hitos y memorias corporales que activan esa sensibilidad espacial que permite ver como las interacciones del cuerpo muestran su reflejo más fiel de la manera en que impactan las actividades domésticas en nuestro entendimiento del mundo y nuestra vinculación con el exterior, por ejemplo de la misma manera que existe una envoltura corporal que separa el individuo de la comunidad, existe la envoltura domestica que separa familias del resto de la comunidad y eso mismo es lo que potencia un desarrollo individual y como sociedad.

Así mismo podemos entender la corporalidad desde el ámbito psicológico la fenomenología de la percepción (Orozco, 2017) Maurice Merleau Ponty que entiende como el cuerpo no es solo una representación física sino también algo que se vive por medio de esto los objetos adquieren sentidos, la casa da lugar a una representación de “el cuerpo y alma integrados en una unidad” El ser humano, como cuerpo vivo, tiene entendimiento de la importancia del sentido a través de su

relación intencional y dialéctica con el entorno, en la que cuerpo y mente actúan como una unidad inseparable y el sujeto y el mundo se relacionan mutuamente.

. Merleau-Ponty puede afirmar que: “El cuerpo está en el mundo como el corazón en el organismo”

### ***Experiencia espacial***

Cada entorno cuenta con una atmósfera y presenta cualidades perceptibles que rodean a quienes lo habitan y que se sienten a nivel físico antes de cualquier análisis racional. Dentro del lugar hay una condición espacial que surge de la interacción entre el ambiente y el cuerpo que lo percibe. En este sentido, Gernot Böhme describe esa experiencia como una realidad presente, entre sujeto-objeto, que se manifiesta como una presencia capaz de impactar los estados de ánimo, las emociones y las actitudes corporales. Desde la perspectiva de la arquitectura, Peter Zumthor afirma que la atmósfera es lo que se siente de forma inmediata, “la primera impresión” que un lugar genera en el cuerpo, incluso antes de ser comprendido por la mente. Junto a Juhani Pallasmaa, sostiene que la experiencia del espacio es en esencia comprendida desde muchos sentidos. Así, la arquitectura posibilita crear atmósferas, actuando como una fuente de sentidos que rodea y acompaña a quienes habitan en él.

Pallasmaa enfatiza que la memoria arquitectónica es corporal y sensorial, De este modo, las vivencias espaciales iniciales de la infancia en el hogar, cargadas de afectos, rutinas y atmósferas particulares, se inscriben en el inconsciente colectivo y resurgen a lo largo de la vida. Las memorias del espacio cambian dependiendo de las experiencias en los lugares durante la juventud, la adultez y la vejez, variando la conexión con la escala, la cercanía, la intimidad y la sensación de seguridad. Los espacios provocan recuerdos y sentimientos, generando una conexión entre el ahora y lo que hemos vivido anteriormente. De esta manera, el acto de habitar se entiende como un proceso continuo, en el que el hogar impacta de manera significativa en cómo un individuo se relaciona con su entorno a lo largo de toda su existencia.

### **Sensorial y afectivo**

Desde los inicios de vida se crean unas ideas primigenias sobre la protección que se hacen evidentes al enraizarnos en un lugar en el mundo como es nuestra casa, el ser humano siempre

necesitara sentirse cuidado, por lo que este espacio es el núcleo central donde se crean las experiencias o fundamentos heredados en la conciencia misma del ser humano, Carl Jung, profundiza entonces el concepto de inconsciente colectivo donde se guardan los recuerdos que dan valor a esas sensaciones corporales de resguardo o comodidad.

Dentro de lo sensorial y afectivo por su parte, Gastón Bachelard profundiza en esta dimensión poética del habitar dándonos a entender la casa como el elemento principal en el que se representa un refugio de sueños y del soñador mismo, el primer universo que contiene nuestras experiencias más íntimas, en *La poética del espacio*, describe cómo cada rincón, cada umbral o cada ático tiene una carga afectiva. (Bachelard...)

Desde la psicología, Carl Jung menciona que “todo lo que la experiencia nos muestra es muy poco; por eso queda todavía mucho espacio libre para lo inconsciente” (Jung, 2025b). Se podría pensar a partir de esto que nuestra relación con los espacios no solo ocurre a nivel funcional o racional, sino que también está regida por recuerdos, sentimientos y percepciones, dentro de este inconsciente colectivo se identifican esas primeras imágenes que denotan aquellos simbolismos como nido, cueva, madriguera... arquetipos marcados en nuestra mente que se reflejan en la forma en que nos desenvolvemos en el mundo y nos relacionamos interpersonalmente.

La infancia permanece en nuestra memoria, aunque no seamos conscientes de eso por los contenidos que parecen olvidados o reprimidos, más sin embargo nuestras experiencias dentro de los espacios se puede reconocer desde la perspectiva poética de Bachelard y psicológica de Jung como los arquetipos se mantienen grabados en nosotros y así mismo inconscientemente “volvemos” a esas primeras ideas de la infancia que nos comunicaban o nos daban esas impresiones instantáneas de los lugares al adentrarnos, habitar u ocuparlo para mantener en el los objetos de nuestros afectos, los rincones que más ocupamos y así sentirnos en plenitud. (Jung, 2025a)

(Bachelard & Champourcin, 1965)

### ***Percepción corporal***

El dialogo entre la perspectiva corporal abordada desde la arquitectura y como esta puede ser descrita desde un componente grafico como la fotografía una manera de plasmar espacialidad, En la obra *Atmósferas* se plantea “para mí la realidad arquitectónica sólo puede tratarse de que un

edificio me conmueva o no, ¿Qué diablos me conmueve a mí de este edificio? ¿Cómo puedo proyectar algo así? ¿Cómo puedo proyectar algo similar al espacio de esta fotografía?” (PETER ZUMTHOR - *Atmosferas* 2006, p. 11) demostrando como la arquitectura se convierte en una experiencia que trasciende lo visual e involucra todo el cuerpo y así mismo esto puede ser plasmado desde una fotografía por ejemplo en el trabajo de intenciones y estrategias en la fotografía del espacio es posible ver como las fotografías se convierte en el medio de plasmar todas esas sensaciones de atmosferas, Enrique Jerez menciona en su trabajo “la fotografía y arquitectura interactúan de manera simbiótica, generando construcciones visuales capaces de reforzar las intenciones de los autores”(Jerez-Abajo, 2016)

De manera consecuente a esta visión dentro del trabajo de Haz clic o pulse aquí para escribir texto. Enrique Jerez una recopilación de fotografías de varios proyectos domésticos muestra la presencia de estas percepciones corporales que no solo transmiten visualmente la forma del espacio, sino que también evocan su atmósfera, su silencio, su textura y su temperatura ambos concuerdan en la experiencia que es habitar de verdad un espacio sentir su alma y atmósfera a partir de la sensibilidad que se crea al reconocer como cada juego de elementos crea ambientes y sensaciones distintas capturar en una imagen un dialogo de objetos que describen sensaciones es posible una arquitectura que contiene escenarios posibles al ver la relación del cuerpo con los espacios siento que la fotografía es un componente importante para demostrar los escenarios la arquitectura por sí misma muestra pero son mucho más demostrativas en las que vemos como una persona se adapta, se inclina, se agacha, se sienta o contempla, ya que estas acciones permiten comprender de manera tangible la experiencia del habitar

Cuando se habla de percepción corporal se da a entender cómo nuestro cuerpo llega a ser el principal instrumento que reconoce por medio de la piel esas sensaciones tangibles e intangibles de un espacio cuando estamos dentro y esa poética al percibir como la luz cae sobre las cosas, como la materialidad hace que todo concuerde, pensar la arquitectura como medio para construir espacios dotados de valor. En este sentido, existen obras que consiguen transmitir esta idea; Peter Zumthor expresa su interés al afirmar: “Me encanta la idea de hacer un edificio, sea un gran complejo o uno pequeño, que se convierta en parte de su entorno” (PETER ZUMTHOR - *Atmosferas* 2006.). Los lugares hacen parte de nosotros de nuestros recuerdos el tiempo se queda contenido guarda esos recuerdos inconscientes que en unos años podríamos traer de nuevo a nosotros dejar huellas y marcas dentro de las personas a través de esa arquitectura como entorno.

Estos dos autores llegan a través de sus obras a la conclusión de una arquitectura vivida por el cuerpo, a comprender como se experimentan esas condicionantes del ambiente que crean fenómenos intangibles al habitarlo o recorrerlo y nos permiten manifestar todos los sentidos por medio de las sensaciones que nos transmiten la luz, el silencio, la textura y la materialidad; por lo tanto, se transforma la arquitectura en un espacio que se siente y se integra a la vida de los que lo ocupan y así mismo todos esos escenarios crean posibles imágenes registradas de como la arquitectura contiene sin fin de emocionalidad y posibilidades de la percepción del cuerpo en el espacio.

### ***Memoria emocional***

La memoria emocional entendida desde la vida del hombre principalmente en esas principales ideas de la infancia en las que vamos creciendo y evolucionando con nuestras primeras experiencias. El planteamiento de Genius loci por Christian Norberg-Schulz, se ve reflejado a partir de “la idea de que el paisaje determina significados o contenidos existenciales fundamentales queda confirmada por el hecho de que la mayoría de las personas se sienten ‘perdidas’ cuando se trasladan a un paisaje ‘extraño’”. (Norberg-Schulz, 2024, p. 8) El genius loci o "espíritu del lugar", de acuerdo con Norberg-Schulz, se expresa en particularidades del espacio que pueden ser tangibles todo lo observable como intangibles esas emocionalidades producidas, dando lugar a la trascendencia que nuestro entorno tiene en nosotros. Esta esencia no es indiferente; tiene un impacto en la forma en que sentimos, recordamos y nos conectamos con lo externo, dejando impresiones afectivas que permanecen en nuestra memoria.

El cuerpo y la mente son instrumentos de entendimiento de los espacios; dentro de la memoria emocional están las huellas de esas particularidades. Yi-Fu Tuan, por otro lado, describe el modo en que el cariño y el amor hacia un lugar refuerzan la sensación de pertenencia y arraigo mediante la noción de topofilia (topo dirigido a lugar y filia el apego con él). Los espacios ocupados no se perciben únicamente de manera física, sino que además se incorporan a nuestra experiencia vital, creando sentimientos y memorias que son parte de nuestra identidad y de nuestra memoria emocional. (Norberg-Schulz, 2024)

Al analizar estas perspectivas, se reconoce que la arquitectura y el entorno no son solo las cosas físicas; sino que son huellas de la memoria emocional. Reconocer la emocionalidad que produce la casa de la infancia permite reconocer que nos construye, pues tiene la capacidad de provocar crear conexiones afectivas y mantener vivencias que influyen en cómo nos relacionamos

con nosotros mismos y con el mundo. ¿Qué pensamientos tendríamos si fuéramos la casa misma? Una de las obras cinematográficas que logra captar esta idea manifiesta la postura de cómo sería si nosotros representáramos un objeto y dentro de la película eligen la casa de la infancia. Esta película es *Sentimental Value*, una película de Joachim Trier. Una de las escenas más potentes de cómo describía preguntando si a la casa le gustaba estar vacía y ligera o llena y pesada si sentía cosquillas o le gustaba ser pisada dándole estas características humanas a el hogar transformándolo en el sitio que recrea con nosotros todas nuestras experiencias que vive con nosotros nos siente y nosotros a él.

### **Conclusión (conceptual)**

En conclusión desde el análisis conceptual se puede evidenciar como el espacio está caracterizado de significado más que ser algo meramente funcional se abarca a partir de lo sensorial, el habitar doméstico y la configuración del espacio doméstico, estos conceptos que se relacionan a partir del entendimiento de que el inconsciente del hombre está asociado a sus primeros años de vida con los símbolos repetitivos que se aprenden desde la casa y quedan dentro de la memoria, sentir que pertenecemos a algo o apropiarnos de el con nuestras rutinas, hace más sentido ya que nos da esa estabilidad y vínculo para construir quienes somos.

A partir de los aportes de diferentes autores que abordan la temática, es posible comprender que las experiencias de la casa de la infancia no constituyen pensamientos individuales, sino patrones de experiencias presentes en el cuerpo y en el inconsciente colectivo.

La relación entre el cuerpo y el espacio con sus dimensiones y necesidades para el cuerpo adaptándolo a nuestro cotidiano para crear espacios que verdaderamente faciliten y den calidad al momento de asentarnos en un lugar que llegue a la vida del hombre para proporcionar el equilibrio que el hombre necesita, incluso desde lo primitivo donde surge esa necesidad de resguardo, La indagación del componente fue valiosa para entender ese inconsciente colectivo que busca soluciones ante problemas externos que no se pueden controlar sino más bien proporcionar desde el interior el abrigo que necesitamos para el desarrollo de nuestras rutinas diarias.

### **Componente contextual**

Dentro del componente contextual se abarca la transformación del concepto de casa mirándola como ese objeto atemporal que guarda vida y memorias dentro, se abarca desde la cronología pero también en algunas disciplinas que dialogan dando pie a conocer como inconscientemente vivimos en esa casa primera que siempre está presente en nuestras preferencias o huellas de lo que nos dejó, La casa ha sido históricamente mucho más que un refugio físico; constituye un espacio con valor simbólico, desde la psicología, la cinematografía y principalmente la literatura aborde como estos dan respuesta a la manera en que las personas habitan y experimentan sus hogares. La presente investigación se centra en la pregunta: ¿De qué manera las experiencias espaciales primarias de la casa inscritas en el inconsciente colectivo se reflejan actualmente en las formas de habitar los espacios a lo largo del ciclo vital desde la infancia hasta la vejez?

La línea de tiempo busca enmarcar la influencia de la época para llegar a estas obras enfocadas en este habitar simbólico, es posible observar cómo el hogar se convierte en un escenario donde se construyen y reproducen patrones de identidad, memoria y afecto. Somos seres simbólicos que constantemente buscan esos significados universales para asociar los objetos las experiencias primarias en el ser las cuales están presentes de manera individual pero también colectivo, crean así mismo esas imágenes universales desde el entendimiento del ser como sujeto de cuestionamiento constante nos damos cuenta como eso nos lleva a preguntarnos si lo racional y lo funcional es lo único verdadero, si no hay algo más profundo aún pero justo en ese momento es donde podemos darnos cuenta de que si lo hay, hay algo más allá más profundos al abrimos a ese mundo de imaginación que viene con nosotros desde pequeños y crea muros con sombras impalpables.

Desde la mirada de todo el contexto que viene esta arquitectura doméstica como objeto simbólico todo el contenido me hace ver a la casa de la infancia como enfoque principal una construcción afectiva de nosotros y nuestra historia que nos construye como seres para lo social para salir al mundo que guarda secretos, miedos, recuerdos lo más profundo de nosotros mismo y la historia y las facetas de la casa son una visión importante de cómo se ha ido transformando la casa pero que aun así siempre guarda una sensibilidad por ser el primer eje de partida de nuestras vidas.

Línea de tiempo

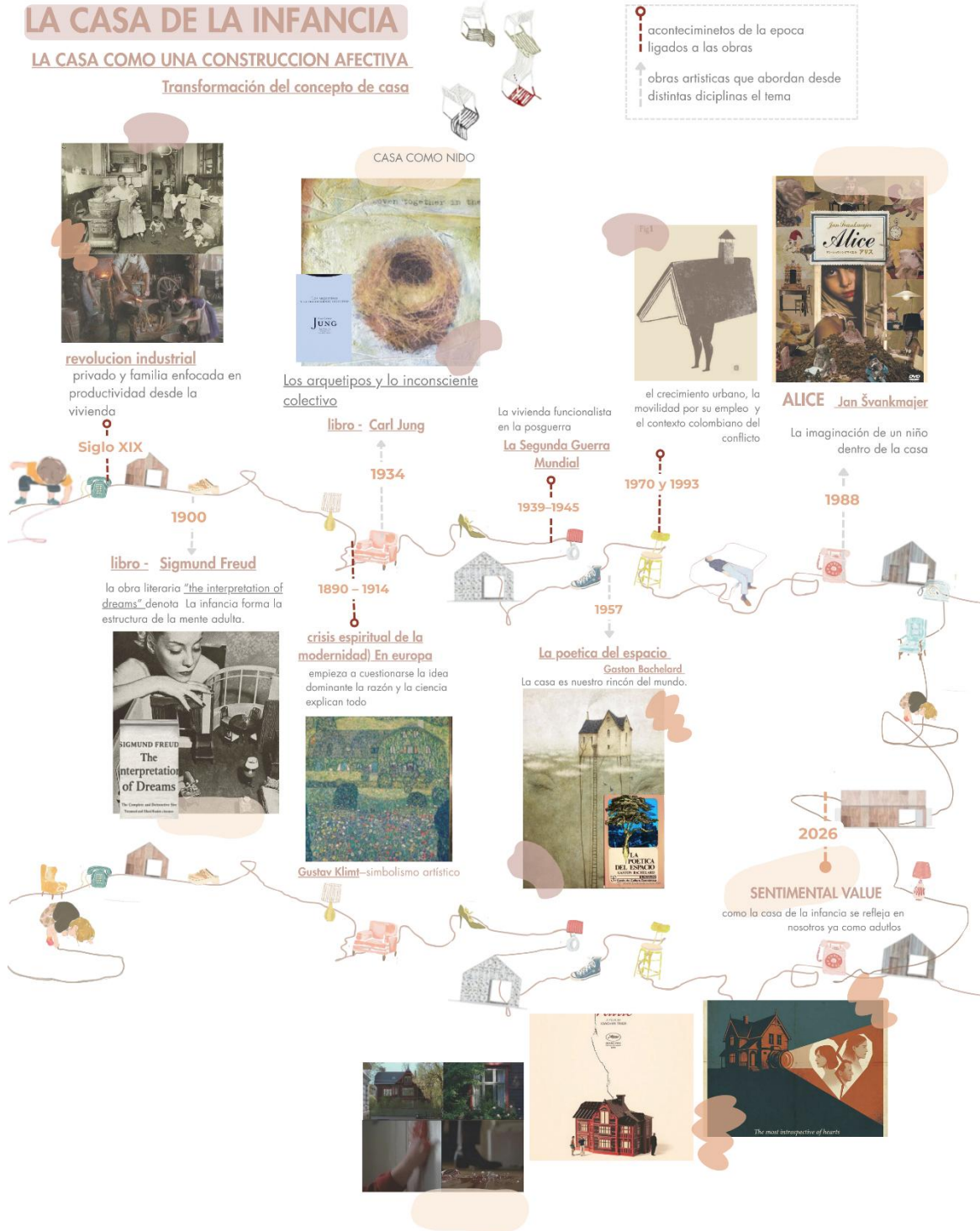


Imagen 2  
 Línea de tiempo. La casa de la infancia

La línea del tiempo presenta una narración gráfica que refleja el ambiente y las circunstancias de cada época. Desde la Revolución Industrial, surge un entendimiento de hogar, donde la organización de la vida familiar y doméstica se adapta a nuevas condiciones laborales que modifican la relación con el espacio doméstico, este contexto histórico precede a los aportes de Sigmund Freud, médico y fundador del psicoanálisis, quien explora el inconsciente en su obra *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900). Plantea que las experiencias de la infancia influyen profundamente en cómo pensamos, sentimos y actuamos en la vida adulta, por ello, el psicoanálisis se vuelve un medio fundamental para la idea de casa siendo una construcción afectiva, moldeada por las vivencias de cuando éramos niños.

De igual modo, la secuencia abarca la temática a partir de obras teóricas como los arquetipos y lo inconsciente colectivo de Carl Gustav Jung (Jung, 1934/1959), creada a partir de una sociedad que necesitaba empezar a cuestionarse esa idea dominante de la razón y de la ciencia que no era la totalidad de la explicación del todo, sino que había algo más profundo en esos símbolos universales que nos construyen y así mismo a la sociedad que comparte en el inconsciente esos reconocimientos universales asociados precisamente en esta temática con la casa, donde construimos esa idea de un refugio, un nido o una cueva, cosas que nos llevan siempre al sentimiento que nos produce la primera casa donde se resguardan nuestros recuerdos e imaginaciones.

La misma temática se discute por Bachelard en *La poética del espacio* (1957). En un contexto donde la sociedad pasaba por el devastador acontecimiento de la Segunda Guerra Mundial, donde las construcciones después de la posguerra estaban centradas más en el funcionalismo y en la necesidad de reconstruir, lo que influyó en la manera mediante la que nos vinculamos con la casa. Por tanto, la propuesta de Bachelard señala que la memoria doméstica infantil es clave para comprender cómo esos recuerdos nos conforman a lo largo del ciclo vital y conserva una marcada atemporalidad donde se tienen numerosos recuerdos y muchas personas que han habitado previamente los espacios que actualmente ocupamos, edificando lugares cargados de significado y valor sentimental.

Consecuentemente, se plantea la cinematografía como una herramienta clave, ya que, a través de las imágenes que plasman en cada escenografía, muestra con sensibilidad al ojo del espectador cómo transmitir esas sensaciones. En la película *Alice* de Jan Švankmajer (Švankmajer,

1988) se enmarcan varias escenografías de una niña con gran imaginación, principalmente ubicada en la casa, donde también es posible evidenciar esa relación entre el habitar y la corporalidad de una niña ocupando el espacio, entendiendo la alteración de la escala entre el cuerpo de la niña y los espacios domésticos, lo cual construye una representación de la casa como territorio de memoria infantil, cercana a los “ecos del habitar” descritos por Gaston Bachelard (Bachelard, 1957). Alice surge en un contexto de la Checoslovaquia de los años ochenta, marcada por la censura y el control cultural, donde Jan Švankmajer representó el espacio doméstico como un territorio inestable y simbólico ligado a la memoria infantil y al inconsciente.

Finalmente, se culmina el análisis con una obra cinematográfica llamada *Sentimental Value* (Trier, 2024), que concluye las ideas anteriores ya que dentro de la película se aborda la temática desde una muestra muy sensible de cómo la casa es esa construcción afectiva llena de valor sentimental. Allí se plantea la casa como reflejo de nosotros mismos y como contenedora de memorias anteriores de otras personas y otras mascotas que vivieron sus momentos en el tiempo en ese mismo espacio. Esa película logra transmitir cómo la casa está llena de un valor sentimental y de mucho significado, ya sea positivo o negativo, y cómo participa en la estructuración de ideas que se mantienen en el inconsciente colectivo a lo largo de la vida (Jung, 1934/1959).

### **Conclusión componente contextual**

La línea del tiempo permitió comprender cómo la casa de la infancia no es únicamente un espacio físico, sino una construcción afectiva que acompaña la formación de la memoria y la identidad a lo largo del crecimiento. A partir de los acontecimientos históricos y de los instrumentos abordados desde distintas disciplinas, fue posible reconocer que el espacio doméstico funciona como un territorio simbólico donde permanecen las experiencias, los recuerdos y las imaginaciones que continúan influyendo en la manera en que habitamos otros lugares en la vida adulta.

Asimismo, las obras teóricas y cinematográficas analizadas permiten reconocer que la casa conserva huellas de quienes la habitan y se transforma en un reflejo de los procesos personales y familiares. De esta manera, la casa de la infancia se consolida como un espacio donde convergen memoria, cuerpo e imaginación, permitiendo entender que habitar no es solo ocupar un lugar, sino construir significado dentro de él. Así, incluso con el paso del tiempo, seguimos habitando simbólicamente aquellos primeros espacios que dieron forma a nuestra manera de sentir, recordar y comprender el hogar.

### **Componente empírico**

La investigación se fundamenta en conceptos y subconceptos orientados a dar solución al interrogante sobre cómo los símbolos dentro de nuestra mente ya están establecidos de manera colectiva y funcionan como elementos plasmados para desarrollar nuestra manera de habitar los espacios, las elecciones y preferencias cuando permanecemos o queremos hacer parte de un lugar recreando esas huellas. Dichos conceptos se complementan para la comprensión de habitar doméstico, configuración espacial y sensorial y afectivos, cada uno describe desde distintas áreas la manera de experimentar los espacios ir más allá de la profundidad de lo que vemos a veces lo que es invisible a simple vista tiene más valor para nosotros al entender que las personas están constantemente reaccionando a estímulos del ambiente somos sensibles a los detalles de lo que nos rodean, siempre sentimos que tenemos que pertenecer lo cual contiene los recuerdos en la mente y esto es nos lleva a generar el apego dirigido a la casa, a partir del desarrollo de los conceptos se extrae información de autores los cuales analizan desde diferentes áreas de estudio la influencia de esa infancia en nosotros para las actitudes que tenemos en la manera en que nos desenvolvemos en el espacio.

Se realiza un registro de instrumentos con una investigación cualitativa y simbólica, elaborados para analizar desde entrevistas de tipo estructurado, además de la ejecución de ilustraciones y maquetas de los 3 participantes los cuales son seleccionados por las marcas que se dan principalmente en la niñez, la juventud y la edad adulta se dan estos cambios en la forma que habitamos, qué cosas necesitamos o las preferencias que tenemos pero algo es claro la infancia es el punto de partida que rige todos los recuerdos que guardamos y se convierten en patrones para nuestras rutinas cotidianas, los recorridos o situaciones dentro del espacio, a partir de esto se finaliza una forma de análisis de dichos instrumentos que consigue como resultado el entendimiento de tres dimensiones en nuestra vida para comprender la influencia de la casa en nosotros.

Cuadro de variables/ conceptos guía

CONCEPTO	DEFINICIÓN	SUBCONCEPTO	INDICADORES	INSTRUMENTOS	FORMA DE ANALISIS
<b>Habitar doméstico</b>	Habitar permite que las personas conservan las huellas de un inconsciente que se plasma en nuestras rutinas, gestos cotidianos y la relación con el entorno	Apropiación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> <li>Rutinas cotidianas</li> <li>reconocimiento del espacio de preferencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevista, relatos refugio y pertenencia domestica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Línea del tiempo espacial: muestra cómo ha cambiado las maneras de habitar desde la niñez</li> </ul>
		Arraigo doméstico	<ul style="list-style-type: none"> <li>permanencias</li> </ul>		
<b>Configuración espacial</b>	La disposición de los ambientes, los recorridos y las relaciones entre los espacios tienen un impacto en la manera que le damos uso, permanencia y apropiación	Espacialidad corporal	<ul style="list-style-type: none"> <li>Movimiento y recorrido dentro de la vivienda.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevista, experiencia y percepción del espacio</li> <li>Representación con materiales, atmósferas observables, configuran simbólicamente el habitar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Esquema observación de recorridos cotidianos y relación con lo exterior más representativo</li> </ul>
		experiencia espacial	<ul style="list-style-type: none"> <li>Relación interior-exterior</li> </ul>		
<b>Sensorial y afectivo</b>	Desde los inicios de vida se crean unas ideas primigenias sobre la protección que se hacen evidentes al enraizarnos en un lugar en el mundo	Percepción corporal	<ul style="list-style-type: none"> <li>la experiencia corporal del espacio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevistas grupales memoria afectiva del habitar</li> <li>pedir a personas que representen "su lugar de refugio".</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ESQUEMA atmósferas del habitar a lo largo del ciclo vital</li> <li>Análisis comparativo de permanencia: revisar patrones en diferentes generaciones.</li> </ul>
		Memoria emocional	<ul style="list-style-type: none"> <li>Experiencias comunes</li> <li>Emoción compartida</li> </ul>		

Tabla 1 cuadro de variables conceptos guía de la investigación

### Instrumentos desarrollados

Para el desarrollo de la investigación se abordando los conceptos a través de una entrevista estructurada seleccionando 3 participantes principalmente con la idea de abarcar etapas de vidas muy diferentes dentro de la niñez, la juventud y la adultez, los cambios y patrones que guardan el análisis de las experiencias de vida o la cotidianidad misma al igual que esas huellas del habitar de la casa de la infancia

### ENTREVISTAS

Recopilación de la infancia: espacios, relatos y experiencias compartidas

#### *Sensorial y afectivo (percepción corporal y memoria emocional)*

1. ¿Cuándo hablas de lugares de tu infancia, qué palabras o emociones se repiten?
2. ¿Has notado o te han contado personas de tu familia o de tu entorno que también tenían lugares de refugio similares o diferentes a los tuyos en la infancia?
3. ¿Qué materiales te hacen sentir más cómodo/a o nostálgico/a?

***Habitar doméstico (apropiación y arraigo).***

4. ¿Cuáles son los rincones o espacios que recuerdas haber usado como refugio en tu infancia?
5. Si ubicaras tus “espacios refugio”, ¿dónde aparecerían con más fuerza: adentro de la casa o fuera de ella?
6. . Hoy en tu vida adulta, ¿qué características buscas en un espacio para sentirte en casa o protegido/a?

**Configuración espacial (espacialidad corporal y atmósfera espacial)**

7. ¿Prefieres rincones pequeños y cerrados o espacios amplios y abiertos? ¿Por qué?
8. ¿Qué espacios actuales funcionan como “refugios” para ti?
9. ¿Sientes que al ocupar o elegir espacios buscas “volver” inconscientemente a esos lugares de tu infancia?

Evelyn - 12 AÑOS

1) Emociones dentro de su espacio doméstico

R// cuando hablo de lugares de mi infancia se repite la emoción de aventura

2) Has notado o te han contado personas de tu familia o de tu entorno también tenían

lugares de refugio

R// Sí, mi tío de pequeño se refugiaba de la misma manera debajo de su cama

4) los rincones o espacios

R// MI refugio sería debajo de la cama: me refugié debajo de la cama por miedo

5) Si ubicaras tus “espacios refugio” ¿dónde aparecerían con más fuerza: adentro de la casa o fuera de ella

R// yo ubicaría mis refugios afuera en el patio: porque es mi espacio favorito donde están mis mascotas y me divierto con ellos.

nicol- 20 años

1. Pensar en mi infancia me trae emociones de calidez y seguridad porque crecí con mi hermana gemela.
2. Mi hermana gemela tenía los mismos lugares

3. La madera es una materia que me trae recuerdos por la cubierta de mi casa que tiene unos tragaluces
4. Mis refugios eran el patio y rincones de la habitación: debajo de la cama o casitas de sábanas, los compartía con mi hermana, lo que los hacía más especiales.
5. Los refugios aparecían con más fuerza dentro de la casa y en el patio.
6. Hoy mi refugio principal es mi habitación, donde encuentro calma e intimidad.
7. En la adultez busco espacios con luz natural, tranquilidad y calidez.
8. También encuentro refugio en parques y cafés acogedores, en esos lugares siento calma y nostalgia porque evocan la seguridad y complicidad de mi infancia.
9. Al elegir espacios, regreso inconscientemente a esos rincones compartidos de la niñez.

#### CARLOS 67 AÑOS

1. Aventura, calidez y nostalgia al extrañar muchas cosas
2. Mis hermanos tenían los mismos refugios éramos 8 Los mismos lugares
3. Plantas nostalgia de la finca de lugares libres de toda contaminación y de posibilidad de libertad
4. Árboles en frente de la casa había un árbol muy bonito y permanecíamos arriba de ellos, además diversión alrededor de la casa, hay dos ríos y había buenos pozos para nadar
5. Afuera, porque era lugar de juegos y exploraciones por todo el lugar casa finca
6. El trabajo de la segunda casa y obviamente la casa seguridad, calor, acogida, descanso
7. Espacios amplios y abiertos
8. Cafés y terrazas
9. Si es sentir la libertad y la pureza del ambiente que genera volver a ese tiempo

**Configuración espacial**

Para representar la configuración de esos espacios marcados en la infancia se intenta mostrar cómo se construían interiorizando en los recuerdos, se proporcionan algunos elementos a los participantes para ayudarles a plasmar lo más representativo que caracterizaba a esa atmósfera espacial, los participantes crean las piezas teniendo como principios la relación interior, exterior con la luz, el mobiliario o la apertura a lo que nos rodea.

Participante 1 (edad 12 años) niñez:	Participante 2 (edad 20 años) juventud:	Participante 3 (edad 67 años) adultez:
		

Tabla 2 Maquetas de participantes, construcción del espacio de la infancia

**Sensorial y afectivo**

Llevar a los participantes a revivir su infancia a partir de una ilustración basada en su lugar de refugio, se les pidió a los participantes una representación gráfica de ese lugar de la infancia dentro de esa memoria emocional que los hacía sentir seguros, un espacio en el que permanecían la mayor parte del tiempo, que los protege del miedo, que les transmitía felicidad y estas fueron las representaciones.

<i>Sujeto 1 niñez</i>	<i>Sujeto 2 juventud</i>	<i>Sujeto 3 adulto</i>
		

Tabla 3 ilustraciones de los participantes representación del lugar de refugio

### **Análisis de la información**

#### **Habitar doméstico**

#### **Apropiación del espacio - Rutinas cotidianas**

Línea del tiempo espacial: muestra cómo han cambiado las maneras de habitar desde la niñez, juventud y adultez donde a partir de las respuestas de la entrevista se entiende cómo en nuestra infancia el espacio es un mundo lleno de posibilidades para ser ocupado por la imaginación, en cuanto a la juventud lo hacemos propio, almacenamos en este contenedor atemporal las experiencias vividas y finalmente dentro de la etapa adulta vivimos la casa como nuestro universo donde permanecemos y el habitar mantiene el arraigo con esas huellas de la infancia que también buscaba los espacios abiertos dentro de la casa para sentir esa libertad en un sitio tan seguro como nuestra propia casa.

Participante 1

Participante 2

Participante 3

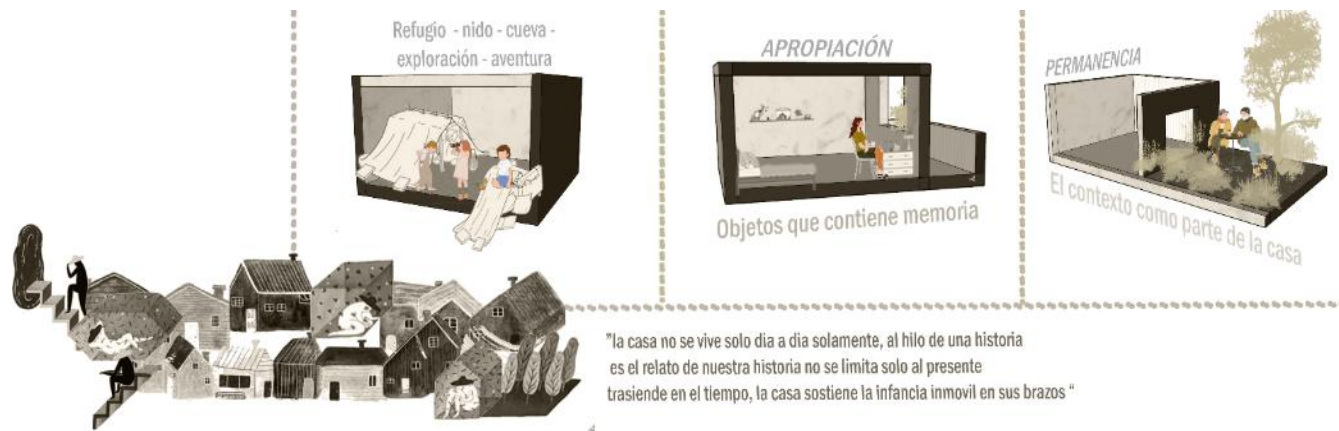


Imagen 3 línea de tiempo componente empírico forma de habitar la espacialidad

**Configuración espacial**

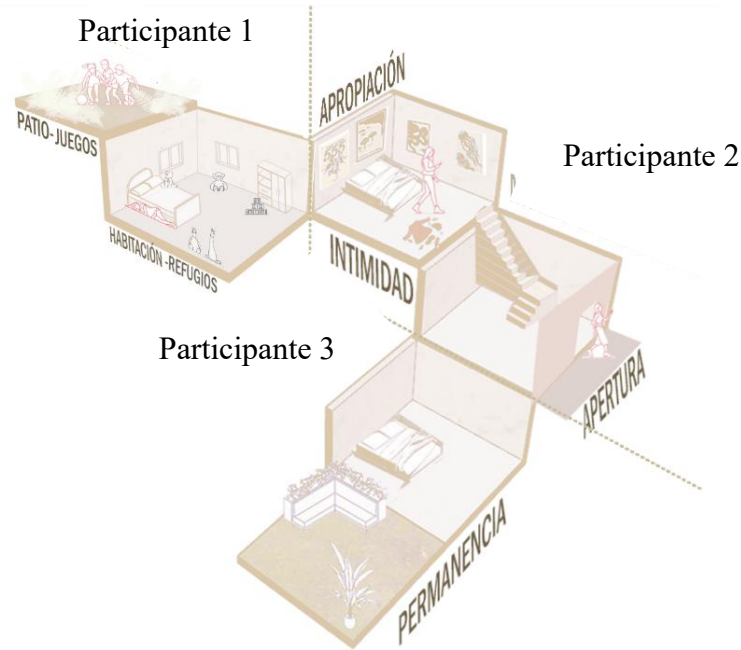


Imagen 4 Esquema recorridos y el exterior

Dentro de las etapas de vida se vuelve fundamental esa configuración del espacio, se crea una relación con el cuerpo, la capacidad de un espacio de transmitir emociones y el habitante variando un poco según su etapa, pero siempre reflejando las primeras sensaciones de la infancia que se vuelven repetitivas a lo largo de nuestra vida hay un impacto en la manera en que se configura el espacio para nosotros experimentarlo y sentirnos parte de él, hay unas preferencias o patrones dentro de lo que esperamos en lo cotidiano, los recorridos y la capacidad de entender el espacio dependiendo de la etapa de vida espacios más abiertos para actividades de juego o tener ese límite entre la apertura y nuestra intimidad o entender que dentro de nuestra vida adulta deseamos tener ambas características para permanecer en el recuerdo.

**Sensorial y afectivo**

Mapas de memoria: pedir que ubiquen sus “espacios refugio” en un diagrama niñez habla del exterior, libertad, juego mientras que en las otras dos etapas se busca ubicar esa intimidad con una parte que se relaciona medianamente con esa apertura y otra que intenta integrar ese recuerdo de la niñez



*Imagen 5 Esquema atmósferas del habitar a lo largo del ciclo vital*

Comparativo, patrones en diferentes generaciones

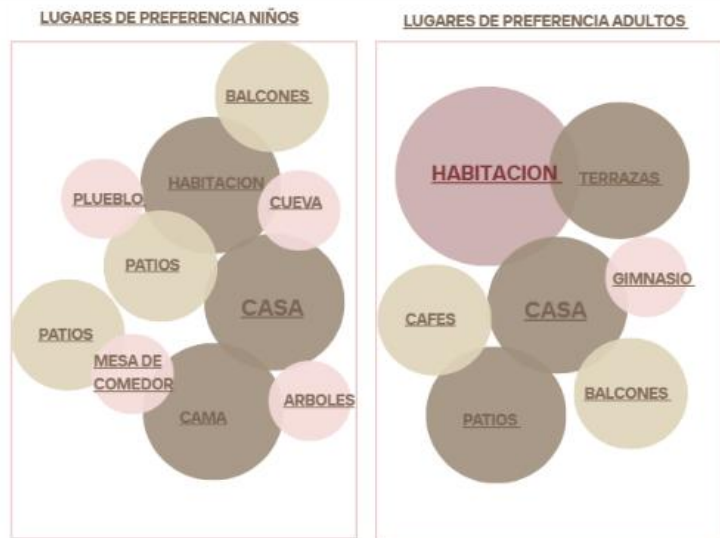


Imagen 6 Análisis comparativo de permanencia

### Resultados:

Es posible decir que a partir del análisis de los instrumentos se llega a entender a los participantes por dimensiones una de un mundo pequeño que está sujeto a experiencias asociadas a las actividades que de niños preferíamos y allí es donde encontramos juegos, exploraciones zonas abiertas incluso espacios donde se configuran las palabras simbólicas al crear pequeñas cuevas improvisadas, escondites para refugiarse, dentro de las otras dimensiones el mundo en crecimiento que aborda la juventud a partir del análisis se comprende el paso a transformaciones, adaptación y cambios durante esta edad, se da una apropiaciones y pertenencias en el espacio y el mundo construido permite una reflexión entre como estos cambios entre las maneras de habitar mientras crecemos, construye y rige nuestra manera de ocupar los lugares por medio de las huellas de la infancia.

### **Conclusiones**

La investigación desde los distintos componentes comprende que la infancia es el punto donde se crean los primeros vínculos además de que existe un inconsciente colectivo que guarda todos los símbolos que relacionamos con las sensaciones que nos transmite; es decir, las palabras que asociamos con la vivienda como cueva, nido son reconocidas por las personas pues lleva al recuerdo de una primera sensación de refugio, un juego o exploración dentro del espacio de la casa de la infancia son patrones replicables en nuestra vida adulta.

El componente conceptual fundamenta la búsqueda de conceptos que comprendan el espacio como un núcleo donde habitamos lo doméstico y ahí construimos una permanencia en la que un espacio se vuelve una extensión propia de quienes somos, el apego hacia él no es más que todo lo que hacemos con el lugar, creando experiencias y configurando un espacio que contiene atmósferas, rutinas y recuerdos como tanto se reiteraba en el planteamiento de autores como Gaston Bachelard o Carl Jung.

Rastrear las obras y los ambientes que anteceden a los registros dentro del componente contextual permitió la creación de una línea de tiempo que cuenta los aportes de autores y de circunstancias sociales que cuestionan ese uno enfoque de la razón para dar justificación a todo, sino que dentro de la psicología o la composición del diseño de espacios se logran ambientes con significado y valor afectivo del ser humano como el cuerpo y el alma comunican el estado de conexión con los espacios que ocupamos.

A partir de esto la manera en que registrar cómo la mente humana asocia la casa para crear nuestras actitudes o incluso búsquedas de preferencias construyendo y ocupar espacios se dio por medio del componente empírico donde se hace el desarrollo de un trabajo de análisis dirigido a 3 participantes dentro de mi núcleo se realizaron unas entrevistas, ilustraciones y maquetas instrumentos hechos por los participantes, fundamentales para llegar a una forma de análisis de la información recogida que obtuvo como resultado unas maneras de habitar el espacio variables conforme crecemos se adapta a nosotros así mismo a nuestros cambios se dan preferencias y apropiaciones con sentidos diferentes ya que de niños es mucho más vivir la experiencia, crear recuerdos aquí es donde se crean esas asociaciones que reconocemos de la casa pues las palabras nos llevan a un viaje por nuestra historia a comparación de etapas como la juventud o adultez que desarrollamos ese sentido de pertenencia o la nostalgia de permanecer tanto tiempo en un lugar que contienen nuestros recuerdos.

### Referencias

- Bachelard, G., & Champourcin, E. (1965). *La poética del espacio* (Vol. 183). Fondo de cultura económica México.
- Jung, C. G. (2025a). *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Trotta.
- Freud, S. (1900). *The interpretation of dreams*. London: Macmillan.
- Švankmajer, J. (Director). (1988). *Alice* [Película]. Condor Features.
- Trier, J. (Director). (2024). *Sentimental Value* [Película].
- Collection of Historical Scientific Instruments, Harvard University. (s. f.). *Freud the analyst*. Harvard Museums of Science & Culture.
- Ricardo, R. (2025). *Consecuencias de la Revolución Industrial: transformaciones en la vida cotidiana y la educación*. Estudyando.
- Zaretsky, E. (2004). *Secrets of the soul: A social and cultural history of psychoanalysis*. Alfred A. Knopf.
- Autor desconocido. (s. f.). *La crisis de la cultura y del pensamiento europeo*.
- Klimt, G. (1914). *Country house at Attersee* [Pintura].
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- De Champourcin, E. (1957). *La poética del espacio* (Traducción). Fondo de Cultura Económica.
- Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama.
- García Henao, J. (2015). *Espacios con sentidos: la importancia del espacio en la construcción del habitar*.
- García, M. L. (2024). *Configuración arquitectónica del hábitat infantil y sus adversidades*.
- Jerez-Abajo, E. (2016). *Murkutt, Pawson, Lacaton & Vassal: Intenciones y estrategias proyectuales*.
- Jung, C. G. (2025). *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*.
- López Rojas, J. (2023). *Las emociones del lugar: de los afectos de Baruch Spinoza a la arquitectura contemporánea*.
- Norberg-Schulz, C. (2020). *Genius loci: paisaje, ambiente y arquitectura*.

Stanković Ačić, J. (2025). The room as a starting point in architectural design: Childhood and spatial experience.

Zumthor, P. (2006). *Atmósferas*.